

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DEL REINO DE MURCIA Y DE LA REGION DE LEVANTE

Cinco teatros de Santander abarrotados de público para oír al señor Gil Robles. —Una España fuerte.—Un Ejército eficiente para mantener la neutralidad por encima de todo.—Iremos a la reforma de la Constitución y mantendremos firmemente nuestros ideales católicos

Santander.—En el teatro Pereda abarrotado de público pronunció ayer su anunciado discurso el jefe de la CEDA y ministro de la Guerra señor Gil Robles. Otros cuatro locales—el Gran Cinema, Sala Narbón, Pabellón Narbón y el Cine Frontón—se llenaron de bote en bote para escuchar por altavoces su palabra. Llegaron gran cantidad de autobuses de toda la provincia y caravanas marítimas para oírle, siendo de notar que durante la noche del sábado y hasta las once de la mañana de ayer llovió intensamente.

Al llegar Gil Robles al teatro el público puesto en pie le tributó una clamorosa ovación que duró varios minutos, oyéndose estentóreas vivas al salvador de España, al caudillo de las derechas, a los políticos honrados etc. La JAP saludó con su grito peculiar: ¡Jefe, Jefe, Jefe!

Habaron primero el señor Pérez Canales, presidente de la JAP de Santander y el señor Ceballos. Este pronunció un brillante discurso. Dijo que los hombres de la Ceda han ayudado al Régimen para entrar en el Poder y salvar a España que está por encima de todos los hombres. Condenó el liberalismo y expuso la labor realizada de rectificación de la política del bienio. Censuró a las derechas que teniendo tantos enemigos enfrente, se entretienen en combatir a Gil Robles. Fue muy ovacionado.

DISCURSO DE GIL ROBLES

La Ceda—empezó diciendo Gil Robles—viene siendo objeto de ataques y censuras, violencias de lenguaje, etc., como si España no tuviera más que un enemigo: el Jefe de Acción Popular.

No voy a polemizar con los que quieren llevar a la luz pública una unión de derechas. Además—dicho sea con todos los respetos—no tengo tiempo de ocuparme de esas cosas porque estoy llevando a cabo la labor durísima de trabajar contra la revolución, vencida en sus primeras etapas, y que es el enemigo que tengo enfrente. Si me atacan por el flanco derecho no me defenderé, y si mañana caemos vencidos los hombres de Acción Popular en el campo del honor, será para mí un gran dolor—que no me amedrenta—al caer víctima de una bala del campo de las derechas. (Gran ovación).

Voy a hacer un rápido análisis de las etapas de nuestra actuación.

Cuando vino la República, en España desapareció todo lo que significaba una política de derechas, dando co-

mienzo a una tarea de construcción con materiales de obra venida abajo. Creamos entonces una verdadera conciencia nacional, dando a la Derecha española una cohesión que no había tenido. Y yo pregunto: ¿podía presentarse algún día haber parecido en la política española? Si lo presentarse le feré el paso, sino, al menos tengo el derecho de que me respeten aquellos que saben cuales han sido las necesidades de la política española.

Li-gamos a las elecciones de Noviembre. Se ha dicho que en ellas obtuvieron las derechas mayoría. Y eso no es así. Contando las fuerzas de Acción Popular, Agrarios, Renovación, Tradicionalistas y Liga, campo bien extenso, quizá demitido extenso, no pasamos de 217 o 200 diputados, cuando la Cámara está compuesta por 470, y suponiendo que ese conglomerado tuviese capacidad de gobernar, puesto que dejando a un lado la honorabilidad de esas personas, no hay régimen ni Jefe de Gobierno que dé el Poder a una coalición en la que hay una fracción contraria al régimen.

Mi triunfo está en colaborar con los radicales, que pertenecían a la izquierda para que se prestasen a gobernar en centro derecha. ¿No es un triunfo? Para ello ha habido que hacer la alianza. Desde luego no me arrepiento ni me avergüenzo (y al decir yo, me refiero a todos vosotros que me seguís) al haber impulsado a este partido para realizar una política nacional, una política netamente española. Quizás muchos de los que me atacan no tendrán, como yo, esos títulos para justificar mi pacto, porque en mi archivo tengo determinados datos de alianzas de algún grupo de derechas con las izquierdas extremas, alianza vergonzosa, y todo ello para conseguir una concejalla, y señores, no es lo mismo una alianza digna, por España, que un contubernio vergonzoso por una concejalla.

Se ha dicho que existe en España todavía el espíritu revolucionario; el fermento de la revolución es cierto. Es una realidad que no hay que negarlo. Pero de que exista a que triunfe hay un camino muy grande. El Poder público es el que debe hacer que no triunfe. Yo os afirmo que mientras estamos en el Gobierno, y sospecho que va para largo, no lo habrán de conseguir. (Gran ovación).

Ahora bien, el espíritu revolucionario materialmente se domina, pero

momentáneamente se combate por otros medios. Hubo una época en España durante la Dictadura, a la que no censuro, y que vino porque tenía que venir, encarnada por un gran patriota, con colaboradores inteligentes, con un poder limitado, como no lo ha habido desde los tiempos del absolutismo, que no hubo huelgas porque no se toleraron que las hubiera. Pues bien; es a mano de hierro, al levantar se, todo lo que había debajo estalló, y por eso os afirmo que lo necesario es una política social. No basta el poder... (Una gran ovación le pide el fin del párrafo, mientras del público se oye una voz: Eres el amo.) Yo no quiero ser el amo—prosigue el señor Gil Robles—sino el bien de España, una España digna, de quien depende... (Se repite la ovación que de ja sin oír la continuación).

La preocupación del Gobierno es realizar una restauración económica. ¿En qué circunstancia? Con 800 millones de déficit. Fuentes de riqueza exhaustas. Lacras en la Hacienda. En estas condiciones, hay que acometer la restauración que estamos imponiendo con la Ley de Restricciones. Y al hablar de esta Ley quiero rendir tributo de justicia al actual Ministro de Hacienda. (Aplausos).

Ha habido insensatos y maliciosos que al pedir yo la cartera de Guerra para entrar en el Gobierno, afirmaron que lo había para dar un golpe de Estado. Quienes así afirman, ni me conocen ni se conocen. No necesito el ejército, ni las bayonetas ni los fusiles. ¿Qué mayor ejército para conquistar el poder que las papeletas en las urnas? Yo necesitaba la cartera de Guerra para llevar al ejército un nuevo espíritu nacional, el Ejército, que no es la columna vertebral, de la patria como dicen algunos, sino que es el brazo armado, dándole los elementos materiales que criminalmente se le han ido a regatear. (Gran ovación).

Dar al Ejército confianza en sus destinos, levantar su moral, no con fines imperialistas sino con el deseo de que sea España una nación respetada y respetada en su neutralidad si llegara a desencadenarse una guerra (Gran ovación. El público puesto en pie vitorea al señor Ministro de la Guerra).

¿Que porque haya un artículo derrochista en la Constitución tengamos que renunciar a defendernos? No. Sino para estar debidamente armados y prestos, para defendernos, manteniendo a toda costa nuestra neutralidad, por si nos atacan, y para que ni por nuestras costas, ni por nuestra tierra ni por el aire pase un solo enemigo, para que la Patria toda, como un solo hombre esté dispuesta a hacerle frente a toda costa. (Enorme ovación que dura largo rato). (Nuevos vitores a Gil Robles y al Ministro de la Guerra). (Al iniciar de nuevo su discurso el señor Gil Robles, el público, puesto en pie, le aclama delirantemente).

Los problemas de política nacional y del paro obrero, no hemos dicho que los vayamos a re-

SAN JOSE DE LA MONTANA		
De Cartagena a Los Alcázares por Los Urrutias		
Salida Cartagena	Salida La Unión	Regreso Los Alcázares
6 mañana	6 1/4 m.	7 1/4 mañana
1 1/4 tarde	1 1/4 t.	2 tarde (1)
8 y 10 minutos de noche	3 1/2 t. (1)	5 1/2 tarde
	8 1/2 n.	10 noche

NOTA: Los coches harán el recorrido por la carretera directa de La Unión Cartagena.

(1)—Para poder utilizar el coche de las 3 y media, que sale de La Unión para Los Alcázares, será necesario llegar a La Unión en coche de la Empresa Santiago, que tiene la salida de las puertas de San José a las tres en punto, y para salir de Los Alcázares hacia Cartagena en el coche de las dos de la tarde, podrá continuar el viaje en coche también de la referida Empresa, que sale de La Unión a las tres en punto.

La salida de los coches será desde la Glorieta de San Francisco. Para referencias: MABASAM, Campos 4

solver en cuatro días. La Ceda ha llevado un proyecto de paro obrero al Parlamento, favorablemente acogido también por otros grupos. En pocos meses se podrá llevar a la práctica ultimando su desarrollo.

Hablando yo hace unos días con el Ministro de Hacienda, me afirmó éste—sin que por decirlo sea revelar ni traicionar acuerdos del Gobierno—que para obras públicas, defensa nacional, construcción de ferrocarriles ventajosos para el Estado, para eso, no se harían economías; y cuando hayamos realizado esto y solucionado estos problemas entonces la reforma Constitucional.

La ponencia de reforma constitucional, que ha dado estado legal y parlamentario a este problema, ha definido bien los idearios doctrinales de los partidos que lo han suscrito. En la sala de sesiones y sobre todo en la sala de sesiones de estas Cortes y en particular en las futuras, nada más defenderemos nuestra posición, combatiremos lo que no nos parezca conveniente y haremos el análisis punto por punto. ¿Qué es lo que a Acción Popular le preocupa de la cuestión fundamental, de las relaciones de la Iglesia con respecto al Estado? Lo que ha sido siempre doctrina de la Iglesia.

La Iglesia y el Estado son dos sociedades perfectas. Cada una en la esfera de actividad que se coloca, pero siempre manteniendo íntegramente la personalidad de la Iglesia en sus relaciones con el Estado. Libertad e independencia, pues, de la Iglesia para sus doctrinas, para sus normas, para sus jerarquías y para sus medios. Además de éstos debemos nosotros respetar a la familia cristiana, al vínculo matrimonial, libertad de enseñanza en el reparto proporcional escolar, para que pueda-

mos llegar con nuestros educadores hasta el último rincón de la Patria. Yo no permito que ningún partido levante bandera que supere a la mía en cuanto a los derechos de la Iglesia.

La labor efectiva de un nuevo Estado es obra de las Juventudes, que han de ir elaborándolo poco a poco, pausada y tenazmente.

Hemos de transformar todo el mal hecho, pero no en cuatro días como quieren los que nos combaten. Es cuestión de ir escalón por escalón, sacrificio por sacrificio, no con movimientos espasmódicos, sino con un grave concepto del deber enérgico y tenazmente. Estamos dispuestos a comenzar esa labor. No nos importan las dificultades. Tenemos una fe ciega, indestructible en Dios y en España.

¡Por Dios y por España luchar todos como un solo hombre! Una extraordinaria ovación acogió las últimas palabras del señor Gil Robles que salió entre vitores y aplausos del Teatro Pereda, para trasladarse al Gran Cinema, en donde ante una gran muchedumbre dirigió brevisísimas palabras de salutación. Entre las ovaciones, se oyó una voz a la que el señor Gil Robles agradeció sonriente que dijo ¡viva el niño!

En el Sardinero se celebró después un banquete de 850 comensales, quedando infinidad de personas sin poder concurrir.

Ofreció el acto el ex Subsecretario de Justicia señor Ceballos y pronunció un elocuente discurso el diputado de la Ceda por Santander señor Pérez Molinos.

Preparación para la carrera de Derecho en Instituto JURIS, Sra. Galdós, 4